

## ADVERTENCIAS.

1.ª Aconsejamos á los más impacientes de nuestros suscritores tengan muy presente la famosa exclamación de Durandarte en la cueva de Montesinos: PACIENCIA Y BARAJAR. En vez de barajar puede hacerse otra cosa cualquiera.

2.ª Les recordamos asimismo la célebre frase de Víctor Hugo, vuelta del revés:

AQUELLO MATARÁ Á ESTO.

## SUSCRICION.

	Rs.
Madrid, un mes. . . . .	4
Provincias, un trimestre. . . . .	12
Seis meses. . . . .	22
Un año. . . . .	40
Extranjero y Ultramar, un año. . . . .	80



## REGALO.

Al que adivine el verdadero objeto y la intencion principal de este periódico, le daremos gratis, y con dinero encima, la *Historia de la revolucion de 1854 con el Epilogo de 1856*, segunda edicion, publicada recientemente y aumentada pero no corregida por sus autores.

Administracion, Aduana, 29, principal derecha.

Toda suscripcion empieza desde el dia 1.º del mes en que se haga. Importe adelantado.

Número suelto, CUATRO cuartos.

# DON QUIJOTE.

PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

Saldrá en busca de aventuras revolucionarias los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

## ADVERTENCIA.

El aumento de pedidos para la venta, la creciente suscripcion que vamos recibiendo y el cada dia más escandaloso extravío de números en el correo, nos impiden complacer á algunos suscritores, admitiéndoles el abono que tienen pedido desde 1.º de Febrero, por haberse agotado ya la edicion de alguno de los números del mes pasado.

Por consiguiente, los que no hayan recibido aun el periódico, deben comprender que su suscripcion empieza desde el presente número, ó sea desde Marzo.

El escamoteo de periódicos en las oficinas de correos es inaguantable. Son tantas las reclamaciones que recibimos, que hemos destinado una persona con el solo objeto de servirlos. Aconsejamos á nuestros suscritores que tengan paciencia, tanta como tenemos nosotros. Como los empleados de correos, en su mayor parte quizá no saben leer de corrido, es probable que se queden con los periódicos para adiestrarse en la lectura. Averiguaremos quienes son, para enviarles unas cartillas, á fin de que no se incanten de los números.

## LOS HONRADOS.

No hay cosa como repetir muchas veces una palabra para creerla y hacerla creer á los demás.

Para ser honrado y caballero no hay como repetirlo, sin acordarse de que

El hablar mucho de honra señal es de no tenerla, que siempre el que anda sin capa se acuerda de Grazalema.

La adulacion es menos temible para un necio que para un hombre de talento, porque no es posible adular á un tonto más de lo que él se adula á sí mismo.

Y de tal suerte se han pervertido las ideas de la honra y del honor en esta hidalga tierra, que aquí se da la significacion de *libertad* á la más odiosa tiranía.

Aquí se llaman *elecciones populares* las que no son más que el combinado producto de un partido, y la espresion de la intriga y de la fuerza.

Aquí se titula *crédito público* á la perpétua estafa de los acreedores del Estado.

Aquí se autoriza con el nombre de *plan* ó de *sistema* de gobierno á lo que no es más que el juego de la gallina ciega.

Aquí se llama *vigor* á la debilidad.

*Patriotismo* al cálculo.

*Progreso* á la locura.

*Enseñanza* á la depravacion.

*Decoro* á la desvergüenza,

y *Monarquía* á la república.

Si los que un dia lisonjearon á una dama y adularon á una reina, borrando despues sus lisonjas con injurias y su adulacion con deslealtades, tienen osadía para llamarse aun honrados y caballeros.... ¡menguada tierra es la española que alberga en su seno á tanto miserable!

Si los que prestan un juramento como buenos, pueden romperlo á su placer cuando ellos juzgan conveniente, ¿qué resta ya del honor español?

Si los que algun dia quisieron manchar las gloriosas páginas de un partido, con recuerdos de aisladas faltas, y hacen desaparecer cobres y millones sin dar cuenta, ¿para qué sirven los tribunales? ¿de qué aprovecha el Código penal?

Pero el Código es hoy una ley muerta, y se comprende bien que mueran las leyes en una sociedad donde la justicia es el capricho de los que mandan. Si las leyes se cumpliesen, muchos de los que se titulan caballeros y hombres de honor, estarían en aquellos puntos de donde salieron los primeros auxilios de la revolucion.

¡Pueblo! despierta de tu letargo. Recuerda cuanto pan te ha dado la proclamacion de los derechos individuales. Repara si ahora trabajas más y si el porvenir te se presenta más feliz y venturoso. Eres la carne de cañon de cuatro ambiciosos que despues de hallarse repletos de títulos, honores y condecoraciones, dicen que ellos no necesitan más, que ellos nada quieren, como si no fuera bastante el dirigirte, el presarte y el disponer á su antojo del poder soberano.

¡El honor! ¡la honra! Francisco I vencido y prisionero en la batalla de Pavia, dijo que *todo se habia perdido menos el honor*. Francisco II, el rey de los republicanos españoles, ha querido parodiar á su antecesor, comenzando por subastar la honra de España, y creyendo que es grande el honor de sus hechos, que representan la más negra ingratitud.

Guzman el Bueno dió al mundo uno de los más sublimes ejemplos de fortaleza, dejando matar á su hijo, por no entregar á los moros la plaza de Tarifa. Algun Guzman el Malo realizara tal vez igual hazaña por satisfacer su ambicion, por ejercer una venganza, aunque para ello tuviese que ir á bordo de la *Zaragoza*, exhibiéndose en la costa y *limpiando sus fondos*; ¡Vivan los Guzmanes del siglo XIX.

¡Marina española! Tuviste un Liborio Romano que enturbió tus glorias, para venir despues á reclamar una absolucion bien necesaria. ¿Quién pide la absolucion? El pecador; pero tratándose de pecados de honra, nadie absolverá mejor que el propio cómplice.

¡Viva España con honra! —¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo? —Y como si lo entiendo...—Mientes, Fabio; que yo soy quien lo digo y no lo entiendo.

DON QUIJOTE.



## CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

SEÑOR D. QUIJOTE.

Madrid 2 de Marzo de 1889.

Resucitado, señor. Yo, fray Cándido Medinilla, avisado y rejovenido con el compas retozon y travieso del himno de Riego, y aguijoneado por los encantos que proporcionan á todo recluso la palabra libertad, me remango los hábitos, lanzo á mi espalda la capucha, oprimo las correas de mis anchas sandalias, y figurásemme estrecho campo para brincar el desmantelado cuadro de mi solitaria celda.

Mis propensiones manifiestas á este linaje de huelga y contentamiento revelarán á vuestra merced muy por entero lo coñido y apretado que he de estar con los apóstoles de la nueva era, que nació con una tope-tada en las revoltosas marejadas de la antigua Gades; y esto mismo también os habrá significado la disparidad de vuestras opiniones con las mías, pues os contemplo tan acangrejado y tardío en esto de progresar, que formé designio de salir á la parada, á fin de atajaros en la senda de los extravíos, que no es bueno, ni honesto, que vuestra merced y su imbécil escudero se despotriquen y prosigan denostando lo que nació para respeto y alabanza.

¿Quién digera que vuestra merced, tan ceremonioso, tan sumiso y reverente á las leyes de la justicia, diera tan de pronto al traste con toda aquella reverencia y recato que os inspiró una maritornes en paños menores? ¡Cuánto sinsabor me causa vuestra súbita resurrección, que ha dado causa para absortaros y para empeñaros en bruscas y repentinas comparaciones, y que además os ha despojado del reposo natural que demandan la filosofía y el arte del bien pensar! Pero no hay para que pedir peras al olmo. Vuestro entendimiento torna al siglo XIX tan enfermizo y extravagante, como se presentó en los campos de Montiel á la salida de la sonrosada aurora. Todavía es compañero de vuestra ánima atrasada aquel vestigio feudal y tiránico con que engalanaba vuestra merced su pensamiento. Os conturban y desesperan los cañonazos del Puente de Alcolea, porque recordáis los de Lepanto, sin recapacitar que si vuestra merced ha visto allí un D. Juan de Austria, nosotros hemos tenido un D. Juan Topete. Comparad, señor de los molinos de viento, comparad y avergonzaos. Ya os miro con la visera calada, no para entrar en liza, sino para esconder el carmin que ha tinturado vuestra pálida y descarnada mejilla.

Lisongéis vuestros sentidos con la brocha del Ticiano, sin observar que hay una máquina fotográfica que roba sus creaciones á la naturaleza, lo mismo desnuda que ataviada; os asombra todavía el sentimiento ecléctico de una virgen de Murillo, de una Santa Isabel curando á los leprosos; pero es porque vuestra merced no ha visto la fotografía de una bailarina desnuda, bailando el *cancan*, y otros muchos retratos de bellezas más ó menos conocidas, en posiciones tan atrevidas como ingeniosas.

Halagáis vuestro espíritu fiambre con la dulzaina campestre de Garcilaso, con la insípida epístola de Herrera, pero es porque no se han acostumbrado vuestras orejas á las morales y sublimes coplas de D. Eusebio Blasco y otros de igual estofa.

Contempláis atónito y manicruzado los arrobamientos de Santa Teresa de Jesús, en esquisita y lacrimosa sensibilidad, pero es porque vuestra merced no me acompañó al circo de Price, donde lloró por los negritos de Cuba la poetisa Carolina Coronado, que ha escrito coplas muy bonitas al presidente de los Estados Unidos.

Os extasía la impertinente prosa de Mariana; la de Granada, la de Fajardo, la de Solís y otros cangrejos por el estilo; pero es porque no conocéis las circulares de Sagasta; porque abismado con las antiguallas de aquellos tiempos tenebrosos, no habéis querido entreteneros con los decretos de la *Gaceta*.

Os aconsejo, Sr. D. Quijote, que suspendáis vuestro descarrilado ingenio en los límites de la justicia, y que dando al César lo que es del César, y á Serrano lo que es de Serrano, no trateis de menospreciar y

empobrecer lo que ha nacido rico y esplendoroso, que no pasan los años para retroceder, sino para adelantar.

Pensara yo en la bazofia que daba mi órden al menesteroso en la traspuerta de mi convento, si visto no hubiera la que reparte Rivero á los necesitados que la piden con fusiles. Con pesadumbre me acordara de la mezquina fábrica del Escorial, si á la mente no viniera el invulnerable cuartel de la Montaña.

Doloroso y compungido me acordaria de las conquistas de Cortés y Pizarro, si no viniese á desbaratar mi tristeza la gran figura de Dulce en las Antillas, reparador insigne de antiguas torpezas y desvarios.

Con pesar me acordara de Guzman el Bueno, si no apareciese á mis ojos la lealtad del general Izquierdo. Por lo cual habrá entendido el señor D. Quijote que España no degenera ni en sus cosas, ni en sus hombres; que si gordas fueron las cosas de antaño, no lo son menos las de ogaño, y si estatura tuvieron los hombres de ayer, los de hoy pasan de las tres pulgadas.

No me hubiese yo olvidado de los dos Pulgares, famosos y renombrados capitanes, si no contaran los anales de nuestra historia las faañas de los hermanos Conchas, y si tan reciente no estuviera la última evolución que hicieron en la ex-coronada villa despues del triunfo de Alcolea.

Tampoco me olvidára de los hermanos Argensolas, si los hermanos Asquerinos no viniesen en estos tiempos á ponerse muy por encima de aquellos vates, que si vates fueron aquellos, vates son también los de ahora, y entrar en comparaciones para preponderar lo presente, fuera designio estéril teniendo en cuenta la terquedad de los que propenden por las cosas rancias.

Puede ser, que sin ton ni son, cuando á repasar llegue vuestra merced lo que le escribo, me saque á la colada las munificencias y prodigalidades del conde de Lémus, del Mecenaz de vuestro cronista, protector de las bellas letras, y remunerador del talento. Los nobles de entonces, señor D. Quijote, vagaban inciertos y alelados por las regiones de un Olimpo imaginario, daban culto á unas deidades ilusorias; pero nosotros conocemos á las *sulipantas* de los Bufos, á las coristas del teatro de la Ópera, á las amazonas de los circos ecuestres, y hemos visto á los duques, y á otros de igual alcurnia y pelaje, convertidos en patronos y campeones de estos seres positivos, y á las letras marchar aisladas sin el bochornoso amparo de un noble, como si de nobles fuera ocuparse de coplas ni de letras.

Empeñado, como lo estoy, en dejaros sin réplica ni contestacion, os advierto que no me traiga vuestra merced á cuento la estimacion en que podáis tener á D. Alonso de Ercilla, que si fué soldado y poeta, soldado y poeta es D. Antonio Ros de Olano; y Alonso era tuerlo, y Antoñito no tiene ningun ojo hueró. Y finalmente, sea cualquiera el resorte que movais para probarme que aquello fué mejor que esto, manifestará tan solo la sobrada terquedad de vuestro indomeñable carácter, y probará una vez más que razon tenían vuestros allegados cuando de loco pertinaz os motejaban.

Vuestra merced tuvo Cortés de Castilla; nosotros tenemos Cortés Constituyentes. Vuestra merced tuvo un Padilla; nosotros tenemos un Orense; aquel hacia planir al pueblo cuando fablaba; este provoca la risa, y esto os marcará la diferencia entre un hombre de seso y un bufon.

Con que amigo D. Quijote, sed en lo advenidero más comedido y templado; aproximad vuestros discursos en cuanto podais, al que digisteis á los cabreros con un puñado de bellotas en la mano, cuando demostrarles quisisteis las aventuras del siglo de oro, que discurrir sabeis cuando el reposo os acompaña y la pasión no os estimula y desconcierta.

Sirva, señor, la presente de proemio y entrada á las confidencias que con vos me propongo tener; que al fin y al cabo se me figura que hemos de entendernos en muchos puntos y controversias. No desmaye vuestra merced en su antiguo propósito de desfacer entuertos, aun cuando advertirle debo, que de esta noble mision ha venido á encargarse también, una cosa que se llama Poder ejecutivo, representa-

do por nueve Quijotes, á quienes deploraré ver apedreados y expuestos á las infinitas dolencias y descalabros que sufrió paciente vuestra larga y estirada figura en los diferentes trances y peripecias de vuestras caballerescas aventuras.

Otro D. Quijote formaba el número diez, y llamábase D. Salustiano, pero entró en descomunal batalla con D. Nicolás, y quedó tan mal parado como vos en la lucha con el vizcaíno. Y así como vuestra merced se encajonó en su hogar para disfrutar de reposo y remedio con la dulcedumbre de vuestra ama y sobrina, de igual manera D. Salustiano busca, ó piensa buscar, la calma y el olvido á tan inesperadas decepciones.

Esperando que vuestra merced disculpará con su acostumbrada benevolencia los honestos desahogos de un fraile liberal, se ofrece á vuestra merced, desde esta su celda con el más rendido acatamiento, su amantísimo hermano

FRAY CÁNDIDO MEDINILLA.

## UNIONISTAS Y PROGRESISTAS

Ó PERROS Y GATOS.

Pasillo sin salida, con infinidad de revueltas y en variedad de épocas.

Entran y salen, comen y beben multitud de personajes de distintas tallas y estómagos, con espada y sin espada, pero todos con la patria en la boca.

Mucho acompañamiento de hambrones, soldados, no á la Federica, sino á la Serrana, á la Izquierda etc., etc.; gente de pluma y gente desplumada, una estatua, caballería, artillería y voluntariería.

Se suprime la unidad de lugar.

La escena cambia á menudo de sitio, pero sin alejarse mucho del comedor.

Al servirse la sopa se tocará siempre el himno de Riego y á los postres la polka «del cañón.»

## EPOCA PRIMERA.

1834.

Ó AQUÍ ME METO QUE LLUEVE.

LA UNION LIBERAL (en una guardilla.) Necesito el poder. Conspiremos, amigos míos, y unámonos para disfrutar de las delicias del presupuesto. Abajo la ordenanza y arriba nosotros solos. ¿Quién nos dará los soldaditos que nos hacen falta?

UN GENERAL Á UN MINISTRO (en un salon cualquiera.) Me calumnian, general; mi fidelidad es proverbial y si hiciera tal, merecería que por mí mal me echasen al cuello un dogal; y en prueba de que soy leal á la situacion actual, pasaré mañana una revista intencional á la caballería que dirijo con acierto sin igual. (El ministro hace como que se convence. Sonido de clarines, voces y vivas en el Campo de Guardias.)

EL GENERAL DE ANTES. ¡Abajo la situacion actual que es para el país tan fatal, que será su ruina total sino viene la union liberal y la hace feliz y sin rival!

(Gritos de hombres y relinchos de caballos. Se da una accion en Vicálvaro. Vencen los sublevados y salen huyendo.)

LA UNION LIBERAL (en Manzanares.) ¡Qué bochorno! ¿Nos morimos ó cá-cemos? ¡Quedarnos aquí, imposible! ¿Ir á Portugal?... ¡qué vergüenza!

UN PAISANO. ¿Para cuando son los progresistas? (Aplausos generales.)

UN PROGRAMA EN FORMA DE BOCINA. Caballeros, por un olvido involuntario no hemos pasado es- quella de convite para esta funcion al partido progresista; pero conste que ahora que le necesitamos nos acordamos de él y le ofrecemos milicia, estatua para Mendizábal, himno de Riego á todo pasto, y exclaustracion de monjas y expulsion de jesuitas, que son los principios fundamentales de su credo político. Con que, arriba progresistas, y á darnos la mano, que sino vamos por escotillon.

(Connocion progresista; pronunciamientos, barricadas y otras expansiones patrióticas. La Union liberal



sube al poder agarrada de los faldones del Cabeza visible del progresismo, á quien primero abraza por detrás como para ahogarle, y luego por delante para el efecto escénico. Entusiasmo, delirio y frenesí. Mucho himno de Riego. Se corre el telón.)

## EPOCA SEGUNDA.

1856,

Ó Á ESTORBAR Á OTRA PARTE.

LA UNION LIBERAL (vestida de miliciano.) Compañeros, ya veis lo identificada que me encuentro con vuestras diversiones y la pachorra con que dejo el uniforme de veras para disfrazarme de miliciano forzoso con la efectividad de comandante (porque no se estilan generales.) Ya os he dicho que me juego vuestra cabeza... me equivoqué: la mía á la primera ocasion que se presente, y que el otro y yo somos dos.

Ultra-delirio en las filas milicianas.

Los progresistas creen que van á estar empleados toda su vida.

Motines saltados (como los riñones) para dar más variedad á la escena.

Se abre la discusion en el templo de las leyes.

UNA VOZ. Propongo que se declare vacante el trono.

LA UNION LIBERAL. Lo que decida la mayoría.

OTRA VOZ. Que se declare la libertad religiosa.

LA UNION LIBERAL. Lo que decida la mayoría.

VARIAS VOCES. Que se vayan los unionistas.

LA UNION LIBERAL. Eso no, caracoles. A ellos generales míos, desarmemos á los milicianos y truene el cañon.

(Se arma el gran tiberio del siglo.)

El progresista mayor se escurre bonitamente recomendando á los milicianos el silencio.

Una bomba estraviada penetra en el salon del Congreso diciendo:

¡¡¡Bomba!!!

Varios batallones se baten con un ardor digno de mejores enemigos.

Triunfa la fuerza de las armas.

LA UNION LIBERAL (desembarazándose de los progresistas.)

Ya me desembaracé de esos tontos.

El presupuesto es mio.

LOS PROGRESISTAS (para el cuello de su camisa.) ¡No nos engañarán otra vez! voto á la estatua de Mendizabal!....

(Se corre el telón.)

## EPOCA TERCERA.

1868,

Ó LA UNION HACE... EL DESORDEN.

UN MINISTRO. Señores progresistas, es preciso que para que puedan ustedes entrar en el local que han elegido para tratar de elecciones, se provean de un billete como es costumbre en el circo de gallos y en la plaza de toros.

LOS PROGRESISTAS. ¡Profanacion, maldicion y.....re-traimiento (á conspirar!)

UN GENERAL DE LOS SUYOS. Me voy de caza, ¿quién me sigue? aquí de los comités.

(Los comités se hacen los muertos.)

UN GENERAL UNIONISTA. Allá voy yo á evitar que te cojan.

(Van uno detrás del otro, jugando al marro.)

Elde adelante. (en la frontera.) Adios, chico, y gracias por la escolta.

El de atrás. No hay de qué; lo mismo harías tu por mí.

(El país se traga la partida.)

San Gil (aunque es santo,) se pronuncia por los progresistas.

Barricadas y cañoneo.

El general que dirige la fiesta, cae primero del caballo y luego de un burro. Se disfraz, se esconde en casa de una condesa y se escapa. La Union liberal fusila á varios soldados y proporciona la huida á los jefes de la sublevacion.

LOS PROGRESISTAS (en el mayor grado de abatimiento.) ¡Y van dos fiascos! Está visto que no ser-vimos para conspirar.

Cae del poder la Union liberal.

Vuelta á conspirar.

LA UNION LIBERAL (á los progresistas.) Si me ayudais os daré aquello.... y se levantará aquella... y se echarán aquellas y se espulsarán aquellos.

LOS PROGRESISTAS (tan listos como siempre.) Si, si, al momento. Unámonos todos y abajo lo existente.

Se arma lo que ustedes saben y se repite en el balcon de la revolucion el abrazo de marras.

Esta vez, sin embargo, se encuentran con la democracia en medio.

Regocijo, derribos, formaciones y corridas.

(Tiran del telón.)

## EPOCA CUARTA.

1869,

Ó QUIÉN LLEVARÁ EL GATO AL AGUA?

LOS EJECUTIVOS. ¡Abajo los Borbones! ¿Qué monarca traeremos?

EL ELEMENTO UNIONISTA. El nuestro si bien es Borbon, no es Borbon á derechas.

EL ELEMENTO PROGRESISTA. No borboneemos.

UN GENERAL (haciendo estremecer á toda su familia.)

Jamás, jamás, jamás.

Yo soy de la raza de los Guzmanes.

EL PAÍS. ¿De qué Guzmanes, porque hay dos?

Un vicepresidente unionista baja tres puestos.

Unionistas y progresistas se miran de reojo.

Los republicanos se rien y el país llora.

Quiere colarse en las Cortes un diputado unionista diciendo: ¿Quién se embarca? y le echan á pique.

LOS UNIONISTAS (rugiendo.) Brrrum..... aquí va á haber palos.

LOS PROGRESISTAS (chanceándose.) ¿A que no?

LOS REPUBLICANOS (azuzándolos.) Anda con él.

Preludio de sarracina.

Expectacion general.

Se continuará.

ANGULO EL MALO.

## FISONOMIA DE LAS CORTES.

Sesion del 1.º de Marzo.—El naufragio del diputado unionista Barca, á cuya admision en el Congreso se opuso la mayoría en la sesion anterior, por complacer á los republicanos que querian retirarse del salon, habia sembrado la discordia y la desconfianza entre unionistas y progresistas, que se presentaron en la sesion del lunes algo serios y amenazadores.

Este desaire parlamentario, el segundo que ha recibido la Union, y la polvoreda que en el campo ministerial habia levantado la justa censura del *Imparcial*, interpretada como un reto de los unionistas, mostrábase en los semblantes y conversaciones de los constituyentes antes de empezarse la sesion.

Por los pasillos se oian frases entrecortadas como estas: «Ya no nos engañan como en 1856.» «Esos progresistas vivirán lo que nosotros queramos.» «La Union liberal es egoista como ella sola.» «No admitimos los principios democráticos, porque con ellos vá la anarquía y el desorden.»

De este modo se revelaban las antipatías y los odios que van minando esa ficticia coalicion, entre unionistas y demócratas, y cuyo desenlace no puede ser otro que el escandaloso rompimiento de unos vínculos que la ambicion y la deslealtad de unos y de otros han formado.

Pero reseñemos la sesion. El ministerio nos dá una leccion de lógica. Despues de prender á Muzquiz para inutilizarlo como diputado, resuelve que no se le deje hablar. Esta es la lógica progresista; mucha libertad, pero para nosotros solos. Luego votarán diputado al Señor Alzugaray que sacó diez mil votos menos, y se dará un viva al sufragio universal.

De la lógica pasamos á los milagros. Aquí el señor Rodriguez saca mas votos que el señor Soriano; y por

un milagro del gobernador, este resulta con mas votos que aquel.

El Gobernador se llama Mora, desmoldado la mancha de la mora con otra verde se quita.

Pues señor, este gobernador invocando á Dios y á su conciencia (palabras del acta) nombra diputado á Soriano, que traducido á la pasion, quiere decir que se lavaba las manos como Pilatos.

Lo cual supone que al menos debe tener algo limpio aun cuando no sea la conciencia.

Este gobernador es republicano, por eso al invocar á Dios se invocaba á sí mismo, por quese llama Juan de Dios, y al invocar su conciencia contaba con la del vecino.

Despues de esto nos partió el Sr. Calderon con sus silogismos. La manga de S. S. es la mas ancha del Congreso. Dijo que porque el gobernador no hubiese cumplido con su obligacion no era cosa de privar de ser diputado á su defendido, y sobre todo, que otras actas se habian aprobado peores.

Sobre esto último debió calcular que no siempre está en disposicion el estómago de la Asamblea para digerir manjares de ese calibre, y sobre lo primero dice bien: ya que los gobernadores no tienen nada que hacer ahora, que se entretengan en fabricar diputados.

Quiso rectificar el Sr. Silvela pero el Sr. Coronel Ortiz se le echó encima con todo su peso (11 arrobas) y lo aplastó.

De todo resultó que se tiraron al cuerpo los contentientes diez y ocho vasos de agua con azucarillos.

Para bien de la Asamblea y de los oyentes no terció en estos debates el médico republicano Rubio, que charló tres horas en la sesion anterior sobre la revolucion de Sevilla, pero sin que en su discurso aparecieran los *cobres trasconejados*. Aquí todos somos muy honrados, pero la capa no parece. No aludimos á la del redactor de *Las Novedades*, que aun sigue incantada.

Sesion estra-oficial de la mayoría.—Como la coalicion de los tres partidos vencedores, no está basada en la abnegacion y la buena fé, sus acuerdos no pueden ser unánimes y leales sus concesiones.

El objeto de la reunion era el de designar las comisiones que debian nombrarse en el Congreso y especialmente la que ha de presentar las bases constitucionales.

Ya sobre la forma en que habian de nombrarse, y sobre el número de individuos de que debian constar, promoviéronse altercados y disgustos, que obligaron á algunos diputados á abandonar la Junta.

Los unionistas querian la mayor intervencion, como la quieren siempre en todo, y las otras dos fracciones, que son hoy las más fuertes, pretendian naturalmente ejercer en las comisiones más influencia.

Para contener la dispersion y evitar un conflicto, que ha de llegar tarde ó temprano, el Washington español tuvo que sacar el Cristo, procurando que se enterneciese el auditorio. Y hay que confesar, que el predicador de la cuaresma revolucionaria no lo hizo mal. Con qué fervor decia á los oyentes aquello de «La restauracion y el carlismo trabajan ardentemente y con elementos poderosos para derribar la obra revolucionaria....»

Algunos lloraron... de miedo, y todos se abrazaron prometiéndose abnegacion y buena amistad. Pronto veremos como se cumplen esas promesas.

Sesion del dia 2.—Se presentan varias proposiciones de ley sobre abolicion de quintas, abolicion de la pena de muerte, desestanco de la sal y el tabaco, supresion del impuesto personal, incompatibilidad absoluta del cargo de diputado con toda funcion pública retribuida por el Estado, y sobre amnistia ámplia para todos los procesados políticos desde Octubre de 1868 hasta 11 de Febrero último.

La mayor parte de estas proposiciones son inútiles.

El desestanco de la sal y el tabaco se ha puesto ya en práctica por la revolucion, tolerándose el contrabando en todas partes y el saqueo de las salinas.

La supresion del impuesto de capitacion es inútil tambien, porque como nadie lo paga, no hay necesidad de que se suprima.

Inoportuna es la abolicion de la pena de muerte,



cuando estamos viendo tantos asesinatos impunes.

Menos falta hace la supresion de las quintas, cuando tenemos el ejército en los cuarteles y á los voluntarios en la calle.

Y sobre todo salta á la vista la inutilidad de la amnistía por delitos políticos, puesto que los procesados á que esa ley se refiere, se encuentran ya en las oficinas.

Se procede á la eleccion de los quince diputados que han de componer la comision que redacte y presente las bases constitucionales, y salen elegidos los señores Olózaga, Aguirre, Valera, Mata, Moreno de los Rios, Vega de Armijo, Ulloa, Rios Rosas, Posada Herrera, Silvela, Martos, Becerra, Moret, Godinez de Paz y Romero Giron.

*Sesion del dia 3.*—Así como en el campo cuando menos se piensa salta la liebre, en las Cortes cuando uno cree que vá á saltar una discusion de actas salta un debate apasionado entre progresistas y republicanos. Por eso en vez de discutirse las actas del Sr. Muzquiz se trató del frustrado saqueo de Barcelona.

Los republicanos catalanes procuraban echarse el mochuelo de encima; porque el jefe del club *incautador* era un tal Viralta, famoso republicano barcelonés, y segun se dijo en las Cortes, condenado á diez años por saltador de caminos. Un muerto de esa clase nadie debía quererlo, y como siempre sucede, era preciso echárselo á alguien. Ya comprenderán nuestros lectores que ese alguien era la consabida *mano oculta*, que unas veces es absolutista y otras isabelina.

Gracias á que el ministro de la Gobernacion no suele morderse la lengua al hablar con los republicanos, y que, en punto á defender el orden, la justicia y la autoridad es un Gonzalez Brabo perfeccionado, se supo que el jefe de los saqueadores era, ó pasaba por republicano en Barcelona, donde habia tenido cierta importancia á pesar de su parentesco con *José María*, y que los desórdenes, tropelias, y hasta crímenes que en España se cometen, su encubren con la bandera republicana, aunque no sean republicanos verdaderos los perpetradores.

De modo, que ya se sabe que hay republicanos falsos y verdaderos.

¿Se apalea á un ciudadano pacífico al retirarse á su casa por la noche, como sucedió en Elche? Pues los que eso hacen, son republicanos falsos. ¿Se apedrea al Arzobispo de Granada? Pues los que tal infamia cometen son republicanos falsos.

Al oír tan grave como exacta apreciacion del señor Sagasta, el cotarro republicano se alborota, y «aquí te quiero escopeta», es decir, aquí te presento á Figueras para que conteste, que es la escopeta que hace buena puntería al ministerio y que suele herirle.

Las demás escopetas parlamentarias, inclusa la de Castelar, son más bien carabinas como la de Ambrosio.

El disparo más certero del Sr. Figueras fué el decir que «el Sr. Sagasta se habia unido en dulce consorcio con el Sr. Posada Herrera.»—«Más extraño es el que S. S. ha realizado con el general Pierrad que combatió con S. S. á cañonazos en 1856. Yo estoy unido con el Sr. Posada Herrera, porque no nos hemos batido más que con discursos», replicaba el ministro de la Gobernacion.

—¿Se batía con el Sr. Sagasta en esa época el general Serrano con frases parlamentarias? contestaba el Sr. Figueras.

Se nos olvidaba añadir que el republicano Serranclara proclamó y defendió el derecho de insurreccion. Traslado á los absolutistas é isabelinos.

La sesion empezó como muchas del año 54; pidiendo fusiles para la milicia.

Entonces, como ahora, nadie se ocupaba en pedir el desarrollo de la industria y en procurar el fomento de la agricultura para proporcionar pan y trabajo al pueblo. Los mismos con las mismas.

## QUIJOTADAS.

La minoría republicana amenazó á los ministeriales en la sesion del sábado con retirarse del salon de sesiones. Los ministros Sagasta y Topete dieron una

pasada de jabon á los montañeses y suavizaron su decantada fiera, dejándolos tan blandos como un guante.

Malo es que los republicanos tengan querencia á la puerta, porque el día que salgan de estampía del Congreso, cosa que acaso no tarde, *no paran hasta Andalucía*, donde ya se les va preparando el alojamiento, y se les arreglan unos gorros frigos por si tienen necesidad de usarlos.

Es muy posible tambien que la Union liberal haga pronto una escapatoria y se refugie en los cuarteles ó se vaya á pasear por el *Campo de Guardias*.

Siempre abandonan un festin los que no encuentran sitio donde sentarse.

D. Manuel de la Concha ha llegado á Madrid, y su hermano D. José llegará pronto. Desde que lo han sabido los progresistas y los demócratas se muestran recelosos, como los gatos escaldados al ver el agua. Uno de ellos cantaba ayer en la puerta de las Cortes.

A Madrid vienen los Conchas predicando libertad.  
¡Compañeros... mucho ojo!  
que no es gente de fiar.

Un club republicano de Barcelona tenia el proyecto por fortuna frustrado de asesinar á varias personas y de asaltar el Banco y las casas de algunos ricos. El presidente era un indultado de presidio, que por lo visto no habia olvidado sus buenas costumbres.

«La república, decía Castelar en un discurso, es la representacion de lo mas justo, de lo mas santo que hay en la humanidad.»

Y si la humanidad está representada por ese club de Barcelona, es lo mismo que decir que Jaime el *Barbudo* era el ideal de la justicia humana, y que Cain simbolizaba el santo amor fraternal.

—¿Quién vive?

Un justo y santo republicano del Club de Barcelona.

—Muchacho; atranca la puerta y haz fuego á ese santo que viene por la calle.

Las biografías de los diputados están de moda.

Nada menos que tres empresas se disputan el honor de pregonar las glorias y talentos de los flamantes padres de la patria.

Ahí va un modelo de biografías que puede servir para las cuatro quintas partes de los constituyentes actuales.

«Fulano de Tal nació en tal parte; pasó la vida conspirando; hoy come del presupuesto. Dice que si cuando el ministerio le pregunta, y oye las discusiones con la serenidad del que nada entiende. Salió diputado por tal circunscripcion, tiene tantos hijos, se viste en las ropas de la plaza Mayor.

*Nota.* Se entusiasma cuando oye tocar el himno de Riego. Habla en favor de la libertad de cultos y oye misa los domingos en San Ginés.

Al entrar ayer un andaluz en la tribuna pública y al contar desde ella *cincuenta y siete* cabezas de diputados, que brillaban como bolas de billar, gracias á la ausencia del pelo, exclamó muy sério: «Pero señores... ¿es esto argun melonar?»

Cuando uno no quiere dos no riñen. El Gobierno está por la paz y evita como puede los disgustos de familia.

Se irrita la minoría republicana, y para calmarla se sientan en los bancos de la *montaña* Prim y Topete; reparten unas cuantas sonrisas y dulces palabras entre los fieros constituyentes, aprietan la mano á Castelar, á Orense, Pierrad y Figueras y tan amigos como antes.

Se amotinán los republicanos de Alcoy, porque se restablece el puesto de la Guardia civil. Acuden con tropas el capitán general y el gobernador. Visitan á los republicanos en sus clubs, los abrazan, fraternizan con ellos y se apacigua el motin.

Los alborotadores de Pontevedra se niegan á recibir al gobernador Sr. Mijares, y amenazan al Gobierno con echarse á la calle.

El ministro da una prueba de energía trasladando á Palencia al simpático gobernador, y se calman los irritados pontevedreses.

Receta segura para calmar las fiebres patrióticas. Tomarás una arroba de miedo, 6 libras de poca aprehension, 4 onzas de descrédito gubernativo, 2 granos de humillacion ministerial y un dracma de ridículo de autoridad, y amasando un pastel revolucionario se lo harás comer al enfermo, y es probado.

Hemos oído decir que al inaugurar su reinado S. M. Anton 1.º piensa otorgar las gracias y mercedes de costumbre entre los más fieles partidarios de su popular candidatura.

El general Serrano será nombrado *Príncipe de la hidalguía española*.

Prim: *Duque de la consecuencia y vizconde de Tarifa*.

Topete: *Marqués de Fondos limpios*.

Ros de Olano: *Conde de las Hombreras* y capitán general de Cuba, *honorario*.

Dulce: *Proveedor de la Real Casa*.

Ayala: *Coplero mayor de S. M.*

Figuerola: *Administrador del Real Patrimonio*.

Lorenzana: *Ayuntamiento de Embajadores*.

Romero Ortiz: *Confesor de S. M.*

Sagasta: *Cronista y Bibliotecario de palacio*.

Ruiz Zorrilla: *Llavero y guarda joyas de S. M.*

Santana: *Ordenador de pagos y jefe de alabarderos*.

Rivero: *Limosnero mayor de S. M.*, con encargo especial de socorrer ante todo las necesidades de los voluntarios.

El niño Izquierdo: *Monaguillo de la Real Capilla*.

Posada Herrera: *Maestro de ceremonias de idem*.

Olózaga: *Portero mayor de Palacio*.

Los directores de los periódicos montpensieristas: *Gentiles hombres de BOCA*.

Ortiz de Pinedo: *Perrero de S. M.*

Caballero de Rodas: *Ojeador de los bosques Reales*.

Suponiendo que el Marqués de Albaida abandone la causa de la república, será agraciado con el cargo de *Cocinero de S. M.*

Y al republicano Castelar, en el caso de que transija con la monarquía, se la nombrará *Azafata de la reina*.

Se repartirán á todos los empleados cruces y placas de la *Real y distinguida Orden de La Cuchara*, que trata de crear S. M. Anton 1.º en conmemoracion de la *gloriosa culebra de Setiembre*.

## ULTIMA HORA.

### PARTES TELEGRÁFICOS.

Granada 2 de Marzo.

Los que calumnian á la revolucion son unos infames.—El arzobispo no ha vuelto á ser apedreado, y eso que va solo desde su palacio á la iglesia entre dos filas de voluntarios y escoltado por las autoridades.—El pago que recibió el sablazo en la anterior acometida, sigue mejor.—Los ilustrados liberales que apedrearon á S. E. han sido tratados con todo el rigor de la ley revolucionaria, pues duermen en sus casas, sin permitirseles siquiera ir á la cárcel. Todavía no ha sido asesinado ningun cura.

Elche 1.º de Marzo.

Aquí ciertos liberales con patriotismo profundo pegan palizas mortales; pero son tan... imparciales que las dan á todo el mundo. Este club de instinto moro que libertad nos promete, lleva el título socorro de *La partida del Toro*, quizá en honra de Topete.

Sancho á los suscritores.

La cosa está decidida; y si Sancho no se engaña, será el francés rey de España por no haber mejor salida.

Aunque en intrigas es ducho, durará su elevacion lo que la revolucion... que no puede durar mucho.

Es el rey que hoy nos conviene, y Sancho contento está por lo que ya explicará en el número que viene.